HERMANDAD DE SAN ESTEBAN

I EXALTACIÓN DE LA NAVIDAD A CARGO DE:

D. LUIS ARANDA ROLLÓN

Luis Aranda Rollón

15/12/2017

I EXALTACIÓN DE LA NAVIDAD HERMANDAD DE SAN ESTEBAN, a cargo de D. LUIS ARANDA ROLLÓN

Con tu venia Señora,
vengo Madre Inmaculada,
Con el bien de pregonar,
Lo que los ángeles anunciarán.

Con la venia de mi Dios,
Cristo vivo en el Sagrario,
Traigo un mensaje de paz
Para el hombre en desagravio.

Pastores en aquella región, velaban vigilando por las noches sus rebaños. Entonces, un ángel del Señor se presentó ante ellos, y la gloria de Dios los rodeó de resplandor. Sobresaltados con gran temor el ángel los tranquilizó diciendo: "No temáis, porque os doy una Buena Nueva, que será de gran gozo para todo el pueblo: Hoy, en Belén, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador, que es Cristo el Señor. Y esto os servirá de señal: Hallaréis al niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre". Y aconteció que, cuando los ángeles se fueron, los pastores se decían unos a otros: "Vayamos ahora mismo hasta Belén y veamos esto que ha sucedido, y que el Señor nos ha dado a conocer". Fueron de prisa y hallaron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verle, dieron a conocer lo que les había sido dicho acerca de este niño. Todos los que oyeron se maravillaron de lo que los pastores les dijeron; pero María, María guardaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. Los pastores se volvieron, glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto, tal como les había sido dicho. Hoy, más de 2000 años después, ese anuncio a los pastores que San Lucas nos narra, vuelve a repetirse. Más de 2000 años después los pastores siguen llevando sus vidas a pastar, al raso de este humilde cielo sevillano. Nuevamente se nos anuncia la llegada del Salvador. En una sociedad que intenta eclipsar el nacimiento de Cristo, adornando esta festividad de consumismo y "nuevas tradiciones". Ante una vida que se vuelve egoísta, derrochando los caudales en cosas insignificantes, en cosas que nos hace creernos más importantes o queridos porque figure una marca en nuestra ropa, o por el cilindraje que tenga nuestro vehículo sea de mayor potencia. Pues aquí, entre nosotros, Dios está buscando posada. Pisando la octava previa al parto de María, mi voz viene a unirse a los coros de los ángeles y vengo a traeros la Buena Nueva de la Natividad.

Vengo uniendo mi voz, a la voz de los profetas, que durante siglos preparaba al pueblo de Israel para la llegada del Mesías. Hoy vengo para exaltarte sevillano que la gran señal esperada ya ha llegado, que Dios viene a nacer entre nosotros. "Mirad que la Virgen está encinta y dará a luz a un niño al que pondrá por nombre Enmanuel"
Los profetas ya advertían que "tu Belén de Judá de ningún modo eres las menor de las ciudades" Pues de la misma manera me asomo yo a este atril del adviento para anunciarte a ti, Sevilla, que de ningún modo tú eres la menor de las ciudades que el Levante besa y el Poniente abraza. Por muchas que sean tus desdichas, tus quebrantos y soledades, Dios pone en ti los ojos para que de ti nazca un Gran Rey.
María y José, ya deambulan por tus calles en busca de posada.

Pasito a paso caminan
Desde Nazaret Judea,
Pasito a paso ya dejan,
Familia y casa en Galilea.

Una lágrima cae por su rostro
Quedando helada del frío,
Que el parto se siente muy cerca,
Y aún no se encuentra cobijo.

El aire de puertas cerradas,
Calor no permite que llegue,
María en silencio rezaba,
Sintiendo que el niño ya viene.

El pobre de San José,
No quiere borrar su sonrisa,
Temiendo que su muy dulce esposa,
Perciba el miedo que irrita.

Tranquila mi esposa no sufras,
Que encontraremos posada,
No temas que en la próxima puerta,
Dios hallará su morada.

Ciudad de Sevilla,
no cerraos a cal y canto,
dejad que para María,
buscad un hueco y buen camastro.

Abrid las posadas en Junquillos,
en la Atunara y San Bernardo,
abrid las puertas de Periañez,
la Colonia y Santiago.

Que ya el niño está cerca,
que apresurado va el parto,
temblando la mula acelera,
viendo que la hora ha llegado.

No pudo ser más ventura,
Que hasta una estrella se para,
Que mi barrio se hizo establo,
Viendo no encontrar posada.

San Pedro se hace portal,
“pa” que se acurruque María,
Paja seca “pa” una cama,
De sus huertos traen bien limpia.

Sábanas regadas de cal,
De patios “pa” hacer los pañales,
Agua clara de los pozos,
Y un buen fuego “pa” su anafre.

Que ya está llegando la hora,
Y José hace lo que puede,
Acerca al buey y la mula,
Por el calor que desprenden.

Ya está a punto de brotar,
La Fuente que nos trae la vida,
Ya el manantial se desborda
El cielo es toda alegría.

En su regazo ya brilla,
Los ojos del buen Jesús,
María ya es Madre Inmaculada,
Ya es Manantial de la Salud.

Gloria a Dios en las alturas,
Y en Sevilla al hombre paz,
Cristo ha nacido en San Pedro,
Y todo un barrio es su portal.

No hay aquí cofradías
Ni palios ni peregrinos
Ni marchas ni sevillanas
Ni momentos del camino

Ni vellos puestos de punta
Al ver un crucificado
Ni lágrimas que resbalen
Por un semblante extasiado

Nada va a ser igual
Que hablar de Semana Santa
Que pregonar el Rocío
O exaltar a la Esperanza

Las tres veces hasta ahora
Que narré las experiencias
De mis lejanas andanzas Cofrades y rocieras

La Navidad es otra cosa
Con idéntica secuencia
Cada año se repite
La historia de más belleza

Es cierto que falta algo
Que de un año para otro
Nadie espera novedades
En un hecho tan gozoso

Pero esta vez es distinto
Noto que falta alegría
En las calles no se aprecia
La típica algarabía

Por mucho que por la tele
Hablen, hablen y no paren
De comprar esto y lo otro
Porque son las 'navidades'

Voy a tener gran cuidado
En soslayar lo festivo
Por tan horrible momento
En el que estamos sumidos

Todo esto lo pensé
Cuando afronté ilusionado
Esta exaltación que me llega
En momento complicado

Será difícil, supongo,
Que al hablar os entusiasme
De una fiesta en decadencia
En la que ya todo vale

Pero en esta, mi hermandad,
Me dejaré el corazón
Pa ser digno exaltador
Y no perder la ocasión

De deciros lo que siento
Y no con mala intención
Pues de vosotros, amigos,
Lo que espero es comprensión

Os advierto de antemano
Habrá cosas que no gusten
Ya digo, sin intención,
Pero que nadie se asuste

Sólo serán impresiones
De una fiesta cuestionada
Que ya no es lo que era
Ni será recuperada

Pero a nosotros nos queda
Mantener entre los nuestros
Todo el valor de la fe
Igual que nuestros ancestros

Que sí tuvieron la suerte
De vivir la Navidad
Disfrutando de su esencia
En la mejor hermandad

Hoy sólo nos preocupamos
De jamones y de cenas
De compras exageradas
Que en enero nos condenan

Puede que sea complicado
De lujos ir prescindiendo
Pero los tiempos que corren
Nos hacen ir aprendiendo

Es buena la austeridad
Y no ahora por la crisis
Es que es la Navidad
Pero yo sé que es difícil

Cumplir con esa doctrina
Que nos empuja a ayudar
A ese prójimo que ahora
Pasa dificultad

En suma, la Navidad
De la que no queda nada
Y que es, seguramente,
De todo, menos cristiana

Qué mal momento, Dios mío,
Pa hablar de la Navidad
Con esta perversa crisis
Que daña cada vez más

Que crea desigualdades
Que ya estaban superadas
Y que frustra hasta el extremo
De hacer gente desgraciada

Familias pasando hambre
Que no podrán este año
Disfrutar la Navidad
Por ese maldito paro

Se les va a hacer muy larga
Posiblemente hasta lloren
Por no tener pa sus niños
Nada más que polvorones

Hay hogares sin presente
Con un terrible futuro
Que se prestan a unos días
Soportando a todo el mundo

Que le recuerda a diario
Que hay que tener dinero
Para vivir estas fiestas
En un continuo dispendio

Es posible que este año
Perfecta sea la ocasión
De recuperar la esencia
De esta celebración

Que escuchemos sin asombro
Palabras como humildad,
Y que en las casas de España
Reine la sobriedad

La pobreza ya no es ajena
La tenemos casi al lado
Un vecino, nuestro amigo
Quizás hasta nuestro hermano

Incluso aquí, entre vosotros,
En estos bancos, sentado,
Quién no dice que haya alguien
Azotado por el paro

Y necesite una muestra
Que lo anime y reconforte
Un poco de caridad
De los buenos corazones

Que en todo tiempo están dando
Sin pretender nada a cambio
Sin la excusa navideña
¡Que Navidad es todo el año!

Pensando qué escribiría
Dando vueltas y más vueltas
De pronto, como del cielo
Un día al mirar mi cuenta

Vi con sorpresa un correo
Que me cambió los esquemas
Y, sin dudarlo, me dije
Por aquí irá mi arenga

Espero no ser muy duro
Ni herir sensibilidades
Aunque hay veces que conviene
Que nos duelan las verdades

Pero ya os anticipo
Que este pregón navideño
Sólo tendrá una estrella
La del Niño Nazareno

La figura principal
En estas fechas, la clave
Pero dándole un lugar
A su Santísima Madre

Aquel que nació en Belén
Cada vez más olvidado
Cuando es su cumpleaños
Lo que ahora celebramos

La Navidad es Jesucristo
El que nació en un pesebre
Y que pobre vino al mundo
Una noche de diciembre

El mismo que, pese a todo,
Dos mil años más tarde
Sigue pegando en las puertas
Por si alguien se las abre

Siempre se había narrado
Aquel desprecio en el Gólgota
Pero resulta que ahora
Aquí, al nacer, se le ignora

Veo papanoeles
Escalando las fachadas
Y me digo preocupado
¡Valiente americanada!

Falta enorme de criterio
De un país deslavazado
Que penoso deambula
Castigando lo cristiano

Por eso, insisto, os conmino
A luchar con valentía
A difundir donde sea
Quién es el protagonista

Me conformo, si es posible,
Con que al salir de este templo
Sólo quepa en vuestra mente
Vivir la fe en este tiempo

Un tiempo de reflexión
Que nos sirve de consuelo
Y nos señala el camino
Para ganarnos el cielo

Luego haced cuanto queráis
Pero tenedlo bien claro
Es tiempo de conversión
De sentirnos más cristianos

Una llamada que invita
A abrir nuestro corazón
Y acoger a un ser divino
Que nos regala su amor

¿Habrá momento más grande?
¿Mejor oportunidad?
Ahora que el mundo se muere
Harto de vulgaridad

Rvd. D. José, párroco de esta nuestra iglesia, muy querido hermano mayor, miembros de mi junta, familia, amigos y ciudad de Sevilla.

Agradecido de corazón, por pensar en mi para pronunciar esta exaltación. Gracias Chelo, por tu cariño y confianza ciega, a la hora de proponerme. Gracias Junta de Gobierno, por aprobar la idea y no permitir que la Iglesia de San Esteban no tuviera este año su primera exaltación. La sinceridad, me obliga a decir, que muchas dudas se me presentaron en los cinco minutos que trascurrieron desde que la diputada me lo propuso y mi respuesta.

El ponerme hablarles aquí esta noche, para mí, supone un gesto de mucha responsabilidad pues una exaltación, no es solo decir cosas bonitas que nos gusten oír, sino que debe llevar un trasfondo de fe de base catequética, un mensaje concienzudamente pensado para el corazón de cada uno de los que nos reunimos aquí esta noche y como no, un sentimiento social que enlace con el hombre de hoy en día. Vamos, que por mucho arte que se pueda decir que tiene uno, hacer una exaltación, no es hacer churros. Aun así, repito mi agradecimiento, pues esto ha supuesto una nueva experiencia, que en mi vida personal solo hace enriquecer.

Al pregonero de la Navidad, lo sacan un poco de su ámbito conocido, la Semana Santa, aquí no podemos hablar de chicotás, bambalinas ni nazarenos, espero estar a la altura del respetable presente y poder pregonar la Navidad, con las esencias que marcan mi vida.

Una Navidad de gente sencilla, una fiesta humilde en el entorno familiar, y donde la giralda, siempre mi giralda, ha sido el mayor abeto que se ha podido elevar para dar gloria del nacimiento de Dios.
Quiero trasmitirles una Navidad en la cual no se recuerda, sino se revive el nacimiento de Cristo.

Una Navidad, en la que María y José, seguirán buscando un establo donde refugiarse. Ojalá, esta llegada del Niño, nos ayude a renovar nuestro compromiso de cristianos, convirtiéndonos no solo en seguidores de Jesús, sino en fieles imitadores de su vida.

He comenzado el pregón con el texto de San Lucas, en que los ángeles anuncian a los pastores el nacimiento del Mesías.
Y al igual que aquellos pastores, la ciudad de Sevilla, pasa las noches al raso, guardando y velando por lo que tienen, sus familias, sus trabajos, sus esperanzas. En medio de esa oscura noche un ángel viene a anunciar la Buena Nueva.
En un pobre establo, en una pobre situación, en el más desconcertante de los escenarios, donde nadie pensaba que podría ocurrir, en mi casa, en la tuya, en la que tan mal lo está pasando, en la casa del pobre, allí viene a nacernos la Nueva Vida.

Dios, desciende hasta nosotros, por esa escalera de plata que es María. Se coloca a nuestro lado, se hace carne, carne rosada y tierna de bebe recién nacido, carne humana que sangrará hasta la extenuación en el madero de la cruz….
No podemos seguir cerrando nuestras posadas e impedir que venga a nosotros.

Hay mucha puerta que se cierra al parto de María. Hay mucho cristiano empecinado, en no dejar entrar en su posada al Dios de los pobres….

Jesús viene a nacer a la casa de los sevillanos que pasan necesidad. El paro está convirtiendo a muchas familias en desesperados padres, que como María y José buscan cobijo y lo que encuentran son puertas y puertas cerradas.

Muchos sevillanos esperan de forma desesperada, que el ángel anunciador les comunique la noticia, de que sus nóminas respirarán tranquilas a fin de mes, otros simplemente, ruegan por el hecho de poder disfrutar de un puesto de trabajo, aunque sean sin contrato, unos esperan tener una cena digna de Navidad, y muchos otros, para que los Reyes Magos, no tengan la necesidad de pasar por Cáritas antes de llegar a casa.
Antes los pobres, eran los que no tenían para leche o garbanzos, hoy hay mucho nuevo pobre, que ven sus vidas embargadas en forma de hipotecas, muchos nuevos pobres que hacen triplicar la solicitud, para algunos humillante, de tener que pedir ayuda a Cáritas.

No os hablo de colores políticos, no vengo a decir malos a unos ni buenos a otros, solo os invito, a vosotros creyentes a vosotros cristianos, a rogad a ese Niño de Belén por nuestro pueblo.
Rogad para que aunemos fuerzas en que el carro vaya en la misma dirección.
Conduzcamos el rebaño de nuestro deseo de que todo esto pase, en el mismo sentido, no lancemos lobos contra las ovejas, no aprovechemos esta situación para pasearnos en la demagogia.
El que os habla,
pertenece a una familia humilde
que sabe de necesidad y de esfuerzo
en seguir adelante.
Os invito a que este año,
de forma más especial que nunca,
tengamos muy presente, pero no solo de forma espiritual,
sino de forma real a nuestros vecinos necesitados.
Seamos conscientes de los desorbitados gastos que podemos hacer en estos días, y la cantidad de personas que lo están pasando mal, esto no es idealización poética, esto cruda realidad. Pensad, que siempre, hay alguien que lo está pasando peor que nosotros, y pensad

también qué podemos hacer por mejorarle la vida a una sola persona, tomadlo como un compromiso personal, intentemos cada uno de los aquí presente, ayudar al menos a una sola persona, esto sí que sería imagen de que Cristo nace en nosotros para darse a los demás.

SAN ESTEBAN

Pero antes, permitidme
Que evoque con sumo agrado
Ser hoy protagonista
Al cabo de cinco años

Cuando llegué a esta, mi hermandad
Era estudiante de ingeniería
Con Antonio Burgos de HM
Y que confió en mí con tanta algarabía

En febrero o
En mayo
Las mañanas y tardes me pasaba
En priostía ayudando

María tú, que velas junto a mí
Tengo en casa a mi mamá
Miles de ermitas pequeñitas
Y no podemos caminar

Junto a ti al caer de la tarde
Y cansados de nuestra labor
Tu palabra me da vida
Confió en ti, Señor

A ti levanto mis ojos
Una espiga dorada por el sol
Qué alegría cuando me dijeron
Vamos a la casa del Señor

Tú has venido a la orilla
Ven con nosotros a caminar
Alabaré, alabaré
Saber que vendrás

Gracias, Padre
Juntos como hermanos
Por la calzada de Emaús
Y un sinfín de salmos

Y el himno del campamento
Mil veces pude cantarlo
Y la canción de la comida
Más o menos, otro tanto

Bendita huella de la ojiva
Que no la diluye el tiempo
Sino marca la existencia
Desde chiquillo hasta viejo

Un orgullo, ya os digo,
Mirar desde aquí de nuevo
Después de cinco años
Hacer esta exaltación

Si acaso la cofradía
Cada Martes Santo
O en el centro juvenil
Y el futbito del verano

De excusa tomo la exaltación
Para decir que me siento
Admirador de la ojiva
Y hasta qué punto contento

Por aquí cada culto
Con curas extraordinarios
Don José,
don Marcelino Don Andrés,

Y no olvido, Dios me libre,
A quienes con disciplina
En mí forjaron de niño
La educación de mi vida

¿Y por qué lloran los hombres
si no hace falta a los mares?
¿Y por qué llora Jesús
si no es débil ni cobarde?

Lo pregunto en San Esteban
pero ninguno lo sabe,
porque del llanto del Hijo
tiene la respuesta el Padre.

¿En dónde nacen las lágrimas
que no empañan los cristales?
Viendo a Jesús tan callado
sospecho de donde parte

ese llanto tan tranquilo,
tan resignado y suave,
que refresca y humaniza
sus mejillas celestiales.

Y antes que llegara el Viernes,
antes que se hiciera tarde,
Jesús fue a la Magdalena
sin que lo notara nadie,

para no esperar sentado
al Desamparo del Martes.
Y tan sencillo fue todo,
Señor de caña y vinagre,

Señor de ventana y reja,
que nada puede explicarse
sino mirando su cuerpo
con huellas de vendavales,

porque el soberano Cristo
de la Salud y Buen Viaje
le pidió a la Quinta Angustia
un sacrificio muy grande:

que dejara de llorar
y a San Esteban llevarse,
repartidas por su cara,
las lágrimas de su Madre.

Como esos costaleros de San Esteban que, con esfuerzo y delicadeza, con oración y con mimo, vencen el laberinto de la piedra para llevar hasta el Cielo a su Virgen de los Desamparados. Pero, miremos en nuestro interior, seamos sinceros con nosotros mismos y llegaremos a la conclusión de que algo más se puede hacer. No sólo en el plano económico, que también, principalmente desde el de la implicación personal, haciéndonos cargo de la realidad de miseria y pobreza que nos rodea, no alejándonos de ella por comodidad, no mirando a otro lado, estando cerca, como diría la Encíclica "Dios es Caridad", del "necesitado encontrado casualmente", no haciéndonos los sordos o los ciegos ante los problemas que otros sufren, tomando ejemplo de una **Virgen que es Madre de LOS que están DESAMPARADOS.** En definitiva, haciendo caridad con el necesitado; una caridad discreta, una caridad que no sea de "mando a distancia", una caridad que nos comprometa, que cuestione nuestro bienestar, que nos exija, más que dar, darnos; una caridad en la que nosotros nos demos en limosna, una caridad por la que, en palabras del Papa, "toquemos la miseria humana, que toquemos la carne sufriente de los demás".

La luz de un temblor suicida
entre la piedra y la plata
y el corazón que delata
la emoción más contenida.

¡Por dónde cabe
la vida en esta gris crestería
que no admite travesía
que supere sus umbrales,
aunque traiga los avales
de nuestra Virgen María!

Piedra y plata, desafío
al jaque mate de un pulso.
El hombro toma el impulso
y siente un escalofrío.
La gracia del albedrío
se somete a disciplina,
y cuando el aire imagina
victoria de arquitectura
surge de la iglesia oscura
la flor de una bambalina.

Burlada la piedra, el paso
recupera su perfil
y estrena, al cielo de abril,
un gloria de sol y raso.
¿Quién sostiene este traspaso,
este amparo verdadero?

¿Qué esfuerzo limpio y sincero
siembra en el aire su flor, sino el
hombro y el amor de un corazón
costalero?

Flor del amparo incorpora el jardín de
San Esteban que los costaleros llevan
la mejor amparadora. Ampara

Nuestra Señora la plegaria y el anhelo
del dolor que se abre al vuelo
en chicotás penitentes. ¡Todos por igual!
¡Valientes! ¡Al cielo con Ella! ¡Al cielo!

Discúlpenme tanto empeño
En recordar esos tiempos
Han sido sólo unos versos
De fiel agradecimiento

Pero vamos a lo que vamos
Ya os decía al principio
Que es posible que mi arenga
A alguno saque de quicio

Pero está claro que a veces
Ni pensamos lo que hacemos
Ni hacemos lo que pensamos
Por mucho que lo intentemos

Y que vaya por delante
Que yo me pongo el primero
Cada vez que esta exaltación
A nuestra fe ponga peros

Nos resulta muy difícil
Y nos la damos de santos
Pero a veces, sin darnos cuenta,
Tropezamos en lo más llano

En estas fechas que vienen
Nos cuesta ser razonables
Y dar el ejemplo al mundo
De cristianos admirables

Siempre en diciembre cantamos
Coplas que hablan de frío
De un pesebre, de penurias
Del nacimiento de un niño

Cantamos ¡cuánta pobreza!
¡Se encontró en aquel portal!
Siendo el Rey, siendo el Señor
Sin abrigo y sin pañal

Por ejemplo una que dice
Que en el portal de Belén
El Niño no tenía cuna
Para poderlo mecer

O la otra, ya más dura
Tiritando y sin pañales
Está Jesús esperando
Que lo acurruque su Madre

A las candelas se acercan,
Pastores que están en vela,
A las candelas se vienen,
Pastores de la pobre Judea.

El que más ovejas tiene,
Las cuenta con las dos manos,
El que menos solo una,
y siente que es todo un rebaño.

De ellas toman la leche,
que da de comer a sus hijos,
de ellas toman la lana,
que les cubren en sus vestidos.

A las candelas se acercan,
De noche en la madrugada,
Cuando el frío más se siente,
Cuando el rocío ya cala.

Esperan abrirse una puerta,
Que les muestre un nuevo camino,
En las candelas se cuentan,
Sus penas y sus desatinos.

Y en medio de la oscura noche,
Resplandece la gran luz,
Que le anuncian la alegría,
Del bien nacido Jesús.

Levántate pueblo hundido,
Te profetiza Isaías,
Que un gran Rey te ha nacido,
Que es hombre, Dios y Mesías.

Deja la candela a la noche,
Y acude hasta Belén,
Busca al niño en establo,
Junto a María y José.

No te preocupe el llevarle,
Lo poco mucho que tengas,
Él solo te quiere a ti,
Cuéntale tus problemas.

Llegan a Belén los pastores,
Que estaban junto a las candelas,
El más pobre de los pobres,
Le entrega su única oveja.

A tus pies recién nacido,
Este pueblo se postra en la noche,
Ofrece lo poco que tiene,
Sin grandes lujos o derroches.

Solo esperan tu aliento de vida,
Consuelo, amparo y bondad,
Palabras que los levanten del suelo,
Que hablen de justicia y verdad.

A las candelas se acercan,
Sevillanos que están en vela,
Que esperan tu llegada Mesías,
Que esperan que les brille su estrella.

Presumimos de una fe
En Aquel que es nuestro guía
Y cuánto cuesta seguir
Su incomparable doctrina

Precisamente al contrario
En Navidad, lujo al canto
Comilonas, grandes compras
Y un sinfín de regalos

No creo yo que en Belén
Comieran con tanto exceso
Ni pata negra ni gambas
Ni caviar ni buen queso

Y mira que había motivos
Pa celebrar por lo alto
El nacimiento de alguien
Que llegaba pa salvarnos

Sublime acontecimiento
Un suceso extraordinario
Hasta el punto que ese día
Empezaría el calendario

Pero el paso de los años
Ha diluido la esencia
Y hoy no es más que una noche
Concebida para fiestas

Pa salir con los amigos
Recogerse de mañana
Y la cuarta vez del año
Para ponerse corbata

Son muchos, los que huyen a las fiestas navideñas, porque siente el no tener ya al lado a los seres queridos. La Navidad es la fiesta de la unión familiar, y duele en el recuerdo el pensar en los tiempos pasados. Sin ir más lejos, a esta casa, le faltan este año algunos de sus seres queridos.

Este año, seamos optimistas y hagamos revivir esos buenos momentos a las nuevas generaciones.
Muchos ya son los que nos faltan, muchos nos han ido dejando sillas vacías en torno a la mesa, pero vienen nuevas generaciones, van naciendo nuevas vidas y creciendo las familias con amigos y nuevos miembros.
Seamos portadores de esa llama de la Navidad que en ocasiones peligra apagarse. Convirtamos nuestros hogares en establos donde todo el que llega encuentre cobijo, familiares, amigos y amigos de los amigos. Permitamos que al menos unos días al año, nuestras casas desprendan esa luz de fraternidad de la que tanto escasea el mundo.

En mi casa, hubo una época, que el luto nos dejó prácticamente sin Navidad, cosa a la que yo me oponía, colocando el nacimiento en mi propio dormitorio. Hoy en día, el 24 colocamos la mesa, la cual nos dura hasta el día de Reyes. Polvorones, almendra, yemas, pestiños, turrón…turrón, ese turrón que llegado el día de reyes compruebas que nadie ha tocado.

Llega la hora de los adornos. Bolas, estrellas, ángeles, luces, lazos y un sin fin de complementos llenan nuestra casa del calor de la Navidad. Para decorar un gran árbol pero para revivir un Belén.

Plástico, escayola, barro, papel, resina, plastilina, grandes, pequeños, realistas, minimalistas, artísticos, raros…un sin fin de materiales y formas a nuestra disposición para que en nuestras casas no falte el Belén.

Hoy, quien no pone un Nacimiento es porque no quiere. Para nada es necesario tener piezas exclusivas y numeradas del artista de moda de turno. Los hay de todos los precios y colores, pero ojo, el año pasado veía en un bazar de todo a 100, unos misterios donde San José aparecía pegado a la base de espaldas mirando a la pared, y en otros había sido sustituido por figuras como San Francisco o San Pancracio, en fin, no podemos pedir peras al olmo, es lo que tiene el "Made in China"

El Belén es el mejor catecismo que podemos dar a nuestros pequeños. De niño, yo aprendía, y de la misma forma que hacen hoy los niños jugaba con el Belén. Yo no me conformaba con mover las figuras de los Reyes Magos acercándolas al establo, no, yo lo movía todo.

A mi Belén acudían pastores, vaqueros, pitufos y todo aquel muñeco que cupiese en el. El rió, de papel de aluminio por supuesto, a veces era navegable, a veces era un lago y otras veces se llenaba de tierra.

No había un día de Navidad que el Belén apareciese de la misma manera.

Hoy, ando continuamente, detrás de mi sobrina para que no cambie nada de sitio. Ella tiene el suyo de plástico al cual acuden a adora al niño personajes como "Pocoyó" y "Dora la exploradora".

Son nuevos tiempos los que no nos deben de hacer prescindir de algo tan nuestro como el Nacimiento. Las modernidades y nuevas tendencias no deben de ser contradictorias y oponerse a algo tan nuestro. Ya ha salido algún "lumbreras" que quiere eliminarlo de colegios, y lugares públicos.

A este ritmo nos quitan hasta las festividades religiosas del calendario. A ver con qué gusto iríamos a trabajar un Viernes Santo, un 25 de Diciembre, o un Domingo cualquiera, que es el día del Señor. Pero tranquilos, las fechas festivas no la quitarán, solo le cambiarán el nombre, como ha pasado en Cataluña con el día de la Merced, ahora es "el día de la Libertad"…

Bueno, a mi tema, que me pierdo, no dejemos de poner en nuestras casas un nacimiento, aunque solo sea el Misterio.

Iluminemos nuestros hogares con la herencia que recibimos de San Francisco de Asís. No se nos puede olvidar, que en el Belén, se plasma el origen de todas estas fiestas.

No convirtamos los belenes solo en meros objetos decorativos, como he dicho, para decorar ya tenemos el árbol. Démosle vida al Nacimiento, vivid las fiestas en torno a ellos, permitid que los niños jueguen y aprendan con ellos.

Una cascada de plata,
Arrugando muy bien el papel,
Bajará por las piedras de corchos,
Y entre conchas de carey.

Arena blanca de Atunara,
Dunas y desierto serán,
Para el huerto y su cultivo
La mejor tierra del Zabal.

Una “vereita” de piedras,
Cogidas arriba en la ermita,
doradas para los caminos,
Y para el río cobrizas.

Flores de tus plazas y jardines,
Y las palmeras del parque,
De arriba de la Carbonera,
Un cielo azul deslumbrante.

Cruz Herrera pintará,
Mocitas con la tez morena,
Las tres gracias lucirán,
Como humildes lavanderas.

Pondremos un coro de ángeles,
Que llenen de gloria el Belén,
Para que dirija sus cantos,
¿Quién mejor que el Maestro Jaén?

Figuras de gitanillos,
Que con arte bailarán,
Juan de Mesa y el gran Quino,
Con guitarras y al compás.

Toda figurita puesta,
En su debido lugar,
Los reyes por las montañas,
Y un ángel sobre el portal.

“pa” la sonrisa del niño,
Llamaremos a Brillantina,
Los cuentos para dormirlo
Baldrich contará con sus rimas.

Ilumina este nacimiento,
El corazón de su gente,
La ciudad entera de Sevilla,
Es luz y destello al relente.

Para guiar nuestros pasos,
y culminar el Belén,
colocaremos la estrella,
sobre el cielo de papel.

Buscar luminaria celeste,
Que trace un camino en el cielo,
Tiene Sevilla a una madre,
El más puro y brillante lucero.

Ella es la que guía hasta el niño,
Paradigma y Astro reluciente
Ella es Madre Inmaculada,
Ella es nuestra estrella de oriente.

Al principio comentaba que “las nuevas tradiciones” eclipsan el sentir real de estas fiestas. La noche del 31 ha sido siempre el día del “cotillón”, el brindis, las uvas, los cohetes, las campanadas de la Puerta del Sol o de las Tendillas.

Preocupa la hipocresía
De cristianos sin criterio
Por fortuna, no son todos
Pero no damos ejemplo

Armas pal enemigo
Que cual buitre carroñero
Pa criticar con desprecio
Anda buscando argumentos

Y todo esto lo digo
Por aquel bello correo
Que seguro que vosotros
Habréis podido tenerlo

El Señor llega a una casa
Donde de fiesta, la gente
Celebra la Navidad
Sin invitar al naciente

Todo es jolgorio y comida
La bebida que no falte
Y por mucho que miramos
A Jesús no lo ve nadie

El mundo entero celebra
Un momento transcendente
Y muy pocas son las casas
En la que Dios está presente

Por eso sería bonito
Y que pusiéramos ganas
Y que al menos por un año
Enmendáramos la plana Manjares,

Sólo los justos
La austeridad por bandera
Y buscáramos a alguien
Para alegrarle la fiesta

Seguro que en nuestro entorno
Hay gente que está sufriendo
Qué ocasión pal buen cristiano,
Predicar con el ejemplo

¿Tanto trabajo cuesta
Observar alrededor
Y ofrecer al que no tiene
Sólo un poquito de amor?

Invitarlo a nuestra mesa
Poder echarle una mano
Y que se sienta querido,
Como si fuera un hermano

Es nuestra oportunidad
Cuando Cristo va a nacer
De ir mostrándole al mundo
La razón de nuestra fe

Dicho todo lo anterior
Sin acritud, por supuesto
Me siento con más aplomo
Para hablar de sentimientos

De lo que pa mí supone
Cuando el año languidece
Hablar de la Navidad
En medio de buena gente

Cristianos de pura cepa
Con impronta solidaria
Que van regalando siempre
A quien lo pide, su alma

Cada año, por diciembre
Es ocasión dorada
Ofrecer al mundo entero
Una actitud adecuada

En fin que de todas formas
en estas fechas, cada año
una lluvia de esperanza
inunda lo cotidiano

Qué grande es Nuestro Señor
Que cada mes de diciembre
Nos recuerda bondadoso
Hasta qué punto nos quiere

Y viene otra vez al mundo
Y lo vemos desnudito
Con su padre y con su madre
En un portal chiquitito

Junto a la mula y el buey
En el frío de la noche
Mientras nosotros caemos
En el lujo y el derroche

Y como dice la copla
Qué buen ejemplo nos dio
Que siendo rey de to el mundo
En un pesebre nació

San Gabriel fue el mensajero
El del anuncio divino
De que María, siendo Virgen,
Engendraría a ese Niño

Un misterio inexplicable
¡Ser la Madre del Mesías!
Y la Virgen respondió
Su voluntad sea la mía

Y así casi sin quererlo
Con San José resignado
Los dos fueron a Belén
En una mula montados

Por cierto, sobra decirlo,
En nuestra vil sociedad
María habría abortado
Pensando en el qué dirán

Pero Ella fue valiente
Y San José lo asumió
Y en tan bella historia fueron
Protagonistas los dos

Todo el mundo le negaba
En Belén el aposento
Y en un establo muy pobre
Pasar la noche pudieron

Sufrieron penalidades
Desprecio y un frío inmenso
Hasta encontrar el cobijo
En esa noche de invierno

Una noche esplendorosa
Llena de gozo y de honores
Con visita inesperada
De Reyes y de pastores

Una noche que ha marcado
De esperanza dos mil años
Pa que nosotros, los hombres,
Nos limpiemos del pecado

Las uvas de fin de año en casa y la fiesta… la fiesta donde toque.
Esa fiesta, tipo cotillón, se está intentando y con éxito, trasladar a la Noche Buena. A nuestros jóvenes, no les está llegando esta celebración con la pureza y el significado real que tiene. No están recibiendo el concepto de fiesta de la familia.
La Noche Buena es la fiesta de los seres queridos, para fiestas de gala y cotillón y estrenar trajes ya tenemos el 31. Aportad a vuestras familias de forma más especial a los jóvenes, que la noche del 24 es la noche de la fiesta con los más allegados. ¿Qué importa que el abuelo tenga ochenta tu tía cuarenta y tu solo veinte?

Lo importante, es estar todos juntos.
Tampoco hacen falta grandes manjares en la mesa si no se puede, la gran dignidad de esa noche, la pone sobre los platos la unidad familiar.

La luz de una vela sobre la mesa, hace presente a Cristo entre nosotros.

La cordialidad, intercambio de anécdotas, risas, el villancico de todos los años, la parodia de todos los años y la botella de anís, la misma de todos los años, que parece no acabarse nunca. Tras la cena acudimos a nuestras parroquias a la celebración de la Misa del Gallo. La misa de media noche abre las puertas de los templos a muchas familias que normalmente no van a la Iglesia.

Esta noche es algo especial,
acuden junto a sus familias y también hay muchos que acuden solos, a buscar la única compañía
que tendrán en la Nochebuena.
Es triste recordar esos años de rondallas,
cantos pidiendo aguinaldos,
y de festejos familiares donde no existían diferencias
entre los más viejos, y los que despuntaban la mayoría de edad.
La fiesta de la Navidad es para la familia,
para los seres queridos, para el hogar.
Es el día de la guitarra, la zambomba y pandereta,
día del aguardiente, el alfajor y el polvorón.
No permitamos que esto se pierda,
que cada uno ponga su granito de arena y no dejemos solos en esta noche a nuestros seres queridos por marchar de fiesta al local de moda. Repito, la Noche Buena es la fiesta del hogar.
Seamos capaces de no apartarnos jóvenes y mayores por disfrutar de otra manera. La convivencia de este día es gratamente enriquecedora para unos y para otros.

Las bromas marcan uno de los días más trágico de la vida de Jesús. Los Santos Inocentes, la muerte de los inocentes. Imaginad el corazón de María el ver la sangre derramada por causa de su hijo.

Tengamos presente en ese día, el de los inocentes, el próximo 28 de Diciembre, toda esa sangre inocente que sigue siendo derramada, esas criaturas a las que no se las permite ver la luz, esos niños que ven la muerte de la mano de sus propios padres, esos inocentes que se convierten en muertos en vida, por culpa de la mano de corruptores.
Tengamos presente a tantos niños explotados, esclavizados, prostituidos…el día de los inocentes, no tiene nada de gracia si nos paramos a pensarlo.

Despediremos el año con las tradicionales uvas, siempre el mismo dilema: ¿en qué cadena ponemos este año las campanadas?

Se va un año, un año que en resumidas cuentas ha sido difícil para muchos. Solo nos queda en pensar que el 2018, sea el año de la esperanza, el año de la luz, el año del renacer, de la fe en que podemos seguir adelante, y que es posible un mundo, un país y como no, un pueblo mejor.

Poco rastro quedará en nuestros semblantes del trasnochar del primer día del año cuando una estrella marque una sonrisa en las mejillas de los niños.

¿Quieren ver la gloria en la tierra? Pues miren los ojos de los niños, cuando ven aparecer en las carrozas a los Reyes Magos, en ellos, verán brillar la misma gloria.
Es cierto, que los regalos el día de Navidad tienen más tiempo para ser disfrutado hasta el final de las vacaciones. Pero seamos sinceros, lo nuestro son los Reyes. Además, fíjense en los críos, la misma tarde de reyes ya se han centrado en un solo regalo y los demás esperan ser disfrutados en los próximos meses.

La luz de oriente, despide la Navidad, dejando sobre nosotros sus sorpresas.
Melchor, Gaspar y Baltasar vienen a manifestar al mundo que Dios se ha hecho hombre, es la Epifanía del Señor.
Oro como rey, incienso como Dios y mirra como hombre, los presentes de oriente, son ofrecidos al Niño en el pobre pesebre.
Es el día de la ilusión, el día de los niños y de los no tan niños. Para el que os habla, es de los días más hermosos.

Os invito a todos a convertirnos en pajes reales. Ayudemos a que los Reyes puedan llegar a todos los hogares, a niños y mayores.

Los Reyes Magos regalan la voluntad de darnos a los demás. Queridos niños, los Reyes Magos existen, es imposible que tal como están las cosas los padres sean capaces de regalar tanta alegría.
No seamos exigentes y no esperemos acaparar todo lo que van en las sacas, los Reyes, seguro, que este año también tienen recortes de presupuestos y con todo no pueden, pero tranquilos, que sin nada no nos van a dejar.
Los niños, se transforman ante la presencia de sus majestades.

Yo creo que hasta dejan de percibir olores, no escuchan los coros de campanilleros, no ven las carrozas y ni si quiera oyen la voz de sus padres que repetidas veces le dicen: “mira, mira, que vienen los Reyes”, como si los niños fuesen t****s.
Si para ellos su visión pasa por un embudo, que se centra en las brillantes sonrisas de sus Reyes Magos.
Nada existe en sus mentes en esos momentos.
Lo único que se atreven a pronunciar es. ¡caramelos, caramelos!

¿Y los pajes? ¡Qué locura!, cuánto trabajo tienen los pajes reales en la víspera, Un correr de ir y venir de regalos, grandes bolsas cargadas hasta reventar de ilusiones, los juguetes se trasladan desde la casa de los abuelos hasta los camellos.

El pijama de última hora, las zapatillas, no olvides las pilas para que la muñeca hable, se nos acabó el "fixo" ese papel de regalo de ositos no pega, que el regalo es para el abuelo. No olvides comprar caramelos y algunos globos tampoco estarían mal.
Bolsas para un lado, bolsas para otro. Ojo, que la cabalgata de reyes es tempranito y hay que lleva a los niños. A ver si tiran muchos caramelos este año.
La noche del 5 de Enero, acaba de forma agotadora a altas horas de la madrugada. Ahora a dormir, que les toca trabajar a sus majestades.

Por eso la Nochebuena
Hay que hacerla familiar
Rememorar esa escena
Igual que en aquel portal

Ir de una casa a otra
Felicitando al amigo
Que pa fiestas ostentosas
Noches hay a porrillo

Y es verdad que a estas alturas
La Navidad no es la misma
Que la que cuentan con gracia
Aquellos que la vivían

Con coros por todas partes
Cantando en la Nochebuena
Esas coplas de los peces
Y si no, la marimorena

Visitando cada casa
Pa tomarse una copita
Que entonces era aguardiente
Con las duras peladillas

Polvorones y alfajores
Aquellos de la Estepeña
O El Mesías con la imagen
De la Virgen Macarena

Y el turrón, mejor el blando
Da igual de un año pa otro
Que el duro deja los dientes
Cansados y casi rotos

Y en un platito ese pavo
Que ya casi nadie prueba
Y que lo ha sustituido
El jamón de pata negra

En las casas, mucha fiesta
Y cuando to se acababa
Seguro que aparecía
Un jartible con más ganas

Y otra vez con las canciones
Y pa ofrecer, casi nada
Que ya todas las botellas
Estaban casi acabadas

Avellanas y garbanzos
Un poquito de fiambre
Y las sobras muy bien puestas
Pal que llegara con hambre

Y qué amargura más grande
Al ver que no se cansaban
Locos porque se fueran
Y aguantando cabezadas

Se permitía que la abuela
La primera se marchara
Y, qué curioso, ese día,
Sobraban pa acompañarla

Para ver si al regresar
Ya no quedaba un alma
Y una noche agotadora
Ya por fin se terminaba

Pero se ha perdido tanto
Ahora hay poco que contar
Que si acabé en el MKC
O en casino al final

La corbata en el bolsillo
Lamparones por doquier
Pensando que pronto llega
La tradición de comer

Almuerzo de Navidad
Al que se llega sin ganas
Dolores por to el cuerpo
De la larga madrugada

Apartado especial tiene
Y lo comento indignado
Ese invento gordo y feo
Que a Jesús está apartando

Gorra roja con borlón
De un monigote absurdo
Igual que el Halloween ese
Importado de otros mundos

El día de Nochebuena
Gordinflones por doquier
Y el Niño a segundo plano
Sin que se acuerden de Él

La palabra es harto clara Navidad,
natividad
El nacimiento del Niño
En un humilde portal

Qué pinta ese viejo rojo
Un invento americano
Y que tiene de entrañable
Lo que yo de escandinavo

Vayas por donde vayas
Anuncios, escaparates
Se le sigue dando sitio
A tan feo personaje

En balcones y ventanas
Hay que colgar con descaro
La figura de Jesús
Y de los tres Reyes Magos

Que se supere con creces
A esas figuras que escalan
Como si esto fuera América
Para meterse en las casas

Las tradiciones de España
Sin que nadie ponga freno
Están siendo desplazadas
Y van perdiendo terreno

Y menos mal que el belén
Puede instalarse en la casa
Que el laicismo ofensivo
Con crueldad nos lo ataca

Es que ya ni en los colegios
Igual que los crucifijos
Porque hacen mucho daño
A los niños, pobrecitos

Vaya por eso, ante todo
Mi sincera enhorabuena
A todos los belenistas
Que en estos días se esmeran

Expuesto en la Comandancia
Han hecho una maravilla
Un Nacimiento precioso
Que a todo el mundo encandila

La Navidad de hace años
No tenía papanoeles
Sino muchos villancicos
Pa Jesús y pa los Reyes

Y ahora la nueva moda
Regalos, el 24
Es que los niños no tienen
Tiempo pa disfrutarlos

Excusa sin fundamento
Si tienen el año entero
Los sábados y domingos
Y las fiestas de por medio

Pero ¿sabéis lo que ocurre?
Que los padres estresados
Lo único que consiguen
Son hijos acelerados

Que cuando vuelven al cole
Se han hartao de los juguetes
Y aburridos van cayendo
En la rutina de siempre

Los niños no tienen prisas
Y la espera es más bonita
Para que el día de los Reyes
Gocemos con sus caritas

Una mañana sin duda
Que es la mejor del año
Y que nos lleva a recuerdos
Imborrables e imborrados

Cuando todo era normal
Con nuestra misa del gallo
Las uvas el 31
Y luego los Reyes Magos

Vaya otra vez mi ruego
Al menos para vosotros
Mantened las tradiciones
Sed diferentes a todos

No os sintáis abstraídos
Ni la radio ni la tele
Ni estas modas transitorias
Que al buen cristiano le duelen

Sed firmes en vuestra fe
Ahora que estáis a tiempo
Pensad que sois necesarios
En tan difícil momento

Cuando tanto nos abruman
Comentarios que nos llegan
Y que proceden implacables
De unas mentes tan perversas

Dad ejemplo de cristianos
Y así será muy sincero
El saludo de este mes
Que tanto repetiremos

Dos palabras muy sencillas
Dignas de pronunciar
Pero no 'felices fiestas'
Sino Feliz Navidad

Y con el sueño de esa noche mágica les hago llegar mi felicitación.
Ojalá las loterías extraordinarias de estos días se acuerden de nuestro pueblo, si no es el caso, recuerden, siempre nos quedará la Salud. Y eso los de San Esteban lo tenemos bien claro, siempre tenemos La Salud.

Queridos Reyes Magos,
Mi carta hoy os hago presente,
Pidiendo sonrisas de niños,
Y trabajo "pa" mi gente.

Traed un cargamento de fe,
Que tanto se necesita,
Traed veinte sacos de amor,
Y otros tantos de alegría.

Va una estrella cruzando los cielos.
Surcando nuestra bahía,
Va guiando los senderos,
Que vienen a parar a Sevilla.

Con olor a la canela,
Dejando una estela al limón,
Venid cargados de juguetes,
Y poquito, poquito carbón

Que los niños de mi ciudad,
Han sido buenos este año,
que han dejado turrón y galletas,
justo al ladito del árbol.

Agua para los camellos,
Y paja por si hambriento están,
Antes de dormir pondremos,
A los Reyes en el portal.

Van los Reyes cruzando los mares,
Esperando que se duerma el sol,
Para ir por las calles sevillanas,
Repartiendo sonrisas e ilusión.

Un reguero de caramelos,
Desde los pies de la cama,
Marca el camino más dulce,
De risas e ilusión desatada.

Noche de desvelos nocturnos,
De hormigueo en la barriga,
No olvidemos colocar,
En la ventana las zapatillas.

Que un cielo nuevo nos viene,
Regalándonos esperanzas,
Que una estrella nos regala,
Ilusión y fe en el mañana.

Con la mirada de un niño,
Así queremos mirar,
Con la inocencia que confiada,
En que todo esto cambiará.

Venid Reyes Magos de Oriente,
venid a este humilde portal,
venid que los niños ya duermen,
esperando el despertar.

La noche ya cubre las calles,
Mientras la estrella pasea,
Deambulando por todas las casas,
Dejando el regalo que esperan.

Amanece el seis de Enero,
Amanecen las sonrisas,
Se desenvuelven los besos,
Enredo de lazos y cintas.

Ojala que cada mañana,
De las que trae el año nuevo,
Sean mañanas de fiesta,
Como son las del seis de Enero.

Que sean mañanas de abrazos,
De miradas puestas en ilusiones,
Que el año entero sea Reyes,
En las casas de los pobres.

Contemplad esa estrella que luce,
Sobre el portal de mi Dios,
Esa estrella que es camino,
y vereda de paz y perdón.

Deseo que sea esa misma estrella,
Reluzca en cada uno de ustedes,
Para que en todos nazca el Niño,
Y para que todos seamos pesebre.

Y eso es lo que os deseo
De la forma más sincera
Id a la misa del gallo
La noche de Nochebuena

Que goce quien quiera hacerlo
Más nunca de vista pierda
Al vecino o al hermano
Que este año no se alegra

Que no falte el villancico
Ni un belén en cada casa
Y a todo aquel que la busque
Dios le regale esperanza

Hace más falta que nunca
Que el mundo en su mal camino
Necesita de un mensaje
Tan puro como el de Cristo

Ya no hay que irse a África
Ni a un rincón de Oceanía
Hay que evangelizar
En tu calle y en la mía

Con el norte tan perdido
Buena es la Navidad
Para iniciar una vida
Ajustada a la realidad

Que la luz de Belén resplandezca en cada uno de los hogares sevillanos. Que el nacimiento de Cristo, renueve en cada persona el amor fraterno y la voluntad de darse a los demás. Que el nuevo año traiga nuevos aires de prosperidad a nuestro pueblo. Que se solucionen tantos problemas que vivimos y que aunemos fuerzas en salir adelante. Ciudad de Sevilla, Feliz Navidad y feliz año en Cristo.

Demos el primer paso
Vivamos la caridad
Recibiremos a cambio
Inmensa FELICIDAD

He dicho.

Muchas gracias

Luis Aranda Rollón
15/12/2017
Iglesia de San Esteban
Hermandad de San Esteban